

ORDO  
CISTERCIENSUM S.O.

---

ABBAS GENERALIS

+

Roma, 20/04/2026

Queridos hermanos y hermanas:

Con esta breve carta deseo llamar vuestra atención, en la medida en que sea necesario, sobre la conmemoración litúrgica del 8 de mayo de los Beatos Mártires de Argelia, entre quienes se encuentran nuestros siete hermanos de Tibhirine. Este año se cumplen treinta años desde que entregaron su vida y nos hicieron a todos coherederos.

En todo el mundo se organizan actividades en torno a esa fecha para recordar este acontecimiento. Unámonos sobre todo en la oración a estas conmemoraciones y prestemos quizá una atención y un cuidado especial a la celebración del 8 de mayo dentro de nuestras propias comunidades. Uno de los signos de esperanza que podemos ver hoy, en un mundo lleno de odio y violencia, es la creciente atención prestada al testimonio de nuestros hermanos en todo el mundo.

Durante su reciente visita a Argelia, el Papa León XIV volvió a detenerse en el sacrificio de este grupo de mártires argelinos. En un encuentro con la Iglesia en Argelia, el Papa declaró: *«Por lo demás, el amor a los hermanos y las hermanas es precisamente el que ha animado el testimonio de los mártires que hemos recordado. Frente al odio y a la violencia, permanecieron fieles a la caridad hasta el sacrificio de la vida, junto con tantos otros hombres y mujeres, cristianos y musulmanes. Lo hicieron sin pretensiones y sin clamor, con la serenidad y la firmeza de quien no presume ni desespera, porque sabe en quién ha puesto su confianza.»* (13/04/2026)

En mi carta circular de este año, he reflexionado en profundidad sobre ese «amor por los hermanos y hermanas» en el cuidado de los pobres a lo largo de la vida monástica vivida en Tibhirine. Sería bueno en estos días releer la carta circular de este año. No olvidemos tampoco las cuatro cartas circulares de Dom Bernardo Olivera sobre «Nuestros hermanos del Atlas» (1996-1997), que después de treinta años siguen ayudándonos a leer la historia de nuestros hermanos de Tibhirine a la luz de la fe, para que «nuestras vidas puedan ser formadas como el Señor formó sus vidas» (Dom Bernardo, Nuestros hermanos del Atlas IV. Mantener viva su memoria, 21/05/1997).

Por supuesto, la celebración litúrgica por sí sola no basta para mantener viva la memoria de nuestros hermanos. Somos coherederos del legado que nos han dejado.

ORDO

CISTERCIENSUM S.O.

---

ABBAS GENERALIS

Mantenemos viva su memoria, sobre todo, entregándonos plenamente en la vida cotidiana de nuestra experiencia monástica, para ser transformados totalmente en Él, en apertura a Dios y a nuestros prójimos, y en el perdón.

Que los mártires de Argelia, especialmente nuestros hermanos de Tibhirine, intercedan por nosotros para que no caigamos «en la presunción ni en la desesperanza», pues conocemos a Aquel en quien hemos puesto nuestra confianza.

Con mis saludos y oraciones,



Br. Bernardus Peeters ocsa  
Abbot General

